

## **LAS VOCES DE LAS MUJERES.**

### **Nuevos repertorios de protesta en Córdoba durante la última década del siglo XX.**

Avendaño, Lucía<sup>1\*</sup>,  
Bocchetti, Fátima<sup>2\*\*</sup>  
Molina, Romina<sup>3\*\*\*</sup>

#### **Resumen**

En la Argentina, la implementación de las políticas neoliberales por los gobiernos nacionales y de la provincia de Córdoba -quienes se propusieron destruir todas aquellas instituciones en las que se sustentó la matriz estadocéntrica- profundizaron las desigualdades existentes, al tiempo que generaron nuevos procesos de exclusión. En este contexto, se tornaba imperante la emergencia nuevas formas de resistencia y militancia. Esta ponencia pretende una primera aproximación al papel desempeñado por la mujer en el contexto de recrudescimiento de las políticas neoliberales en Córdoba a partir del estudio de dos acciones y organizaciones colectivas, en principio disímiles pero contemporáneas, en los que se indagán las modalidades de participación femenina, como protagonista activa en el proceso de toma de los espacios y como soporte para sus compañeros trabajadores, y asimismo emergiendo como sujetos políticos con nuevas formas para hacer, ser y decir en el espacio público.

**Palabras claves:** GÉNERO - ACCIÓN COLECTIVA- ESPACIO PÚBLICO - ESPACIO DE LO PRIVADO.

---

<sup>1\*</sup> Profesora en Historia. Estudiante de 5° año de la Licenciatura en Historia. Miembro de equipo de Investigación “Militancias, Dictaduras y DDHH en la Historia reciente de Córdoba” de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba.

<sup>2\*\*</sup> Profesora en Historia. Estudiante de 5° año de la Licenciatura en Historia. . Miembro de equipo de Investigación “Militancias, Dictaduras y DDHH en la Historia reciente de Córdoba” de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba.

<sup>3\*\*\*</sup> Profesora en Filosofía. Instituto Católico del Profesorado. Licenciada en Filosofía. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Católica de Córdoba. Estudiante de 5° año de la Licenciatura en Historia. Miembro de equipo de Investigación “Militancias, Dictaduras y DDHH en la Historia reciente de Córdoba” de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba.

## **LAS VOCES DE LAS MUJERES.**

### **Nuevos repertorios de protesta en Córdoba durante la última década del siglo XX.**

#### **Introducción**

Esta presentación forma parte de un periplo iniciado desde investigaciones realizadas en el marco de seminarios cursados en la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades, y cursos de posgrados cursados en el Centro de Estudios Avanzados, ambos espacios de la Universidad Nacional de Córdoba. Se inscribe también en los avances de la investigación del Proyecto SCyT “Militancias, Dictaduras y DDHH en la Historia reciente de Córdoba”<sup>4</sup>; acreditado por la Facultad de Filosofía y Humanidades, Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba, en el marco de Programas de Incentivos del Ministerio de Educación de la Nación. Tales investigaciones abordan el estudio de las nuevas acciones políticas colectivas en Argentina, entre ellas, las acciones artístico políticas del Colectivo *Costuras Urbanas* y las acciones colectivas de protesta en *la toma* de la Cervecería Córdoba, ambas acciones llevadas a cabo en el espacio público la ciudad de Córdoba en la década del '90.

En este trabajo realizado para el XI SEMINARIO INTERNACIONAL POLÍTICAS DE LA MEMORIA, reflexionamos desde la Historia Reciente e Historia Oral sobre determinadas significaciones, densidades semánticas, que posibilitan explicar y analizar las modalidades de los procesos y estrategias para la conformación, la construcción, organización y la realización de intervenciones y acciones colectivas en los espacios públicos. Presentaremos, en primer lugar, algunas consideraciones delineando las condiciones sociopolítica de los '90, para analizar las dinámicas de acciones del Colectivo Costuras Urbanas -en adelante CU- y las llevadas a cabo en la toma de la Cervecería Córdoba, inspiradas en el trabajo de rastreo y seguimiento que hemos realizados de las acciones, nos detendremos en la participación, organización y diseño de acciones artísticas colectivas de CU realizadas entre los años 1997 y 2000, puntualizando en dos, “Privatizado” (1997) que tuvo lugar en Córdoba y “Qué va a ser una” (2000) en Mendoza como así también, en las formas de participación, organización y diseño de acciones de resistencia, tanto en lo privado como en lo público, que llevaron a cabo las mujeres que acompañaron a los trabajadores de la

---

<sup>4</sup> Período 2016-2017

Cervecería Córdoba, durante los 105 días que duró la toma del establecimiento fabril entre mayo y agosto de 1998.

Los interrogantes que se nos presentan referidos al campo político, están relacionados con la comprensión de los procesos de crisis política a nivel nacional y provincial; el aumento progresivo del conflicto social y las formas de participación política de mujeres. Intentaremos problematizar a partir de los siguientes interrogantes, ¿Qué papel jugaron las mujeres en los nuevos repertorios de acciones colectivas? ¿Qué acciones son las diseñadas y organizadas? ¿Qué expresan estas acciones colectivas? ¿Qué revelan cada una de las acciones, y qué revelan en su conjunto? ¿Qué posicionamientos y acciones tuvo cada uno de los actores en relación a aquello que se buscaba visibilizar? Pensando desde la categoría de “marcos” de la acción colectiva<sup>5</sup>, podemos preguntarnos ¿cómo se perciben, definen, comprenden y describen las acciones?, ¿cómo se presentan lo público y cómo se orientan las acciones hacia la sociedad definiendo qué se debate, qué se denuncia, cuáles son las causas, los objetivos, los destinatarios y la legitimación de la acciones colectivas?

### **Delineando condiciones sociopolíticas para la emergencia de nuevas formas de resistencias, acción y organización colectiva**

Consideramos necesario delinear las condiciones sociopolíticas para reconstruir y resignificar la forma en cómo los sujetos políticos toman los espacios públicos. Es preciso pensar las continuidades y rupturas de las prácticas y representaciones sociales y culturales de las décadas de los '60 y '70, ya que se constituyeron en una confluencia de acontecimientos, prácticas y discursos que generaron transformaciones de diversos espacios de la sociedad argentina.

La coyuntura histórica estaba marcada por cambios sociales, políticos y culturales generacionales, que incluían la liberalización de las relaciones y formas sociales, de la sexualidad, los movimientos feministas y contestatarios en general; y allí gran cantidad de prácticas contribuyeron a la conformación de una nueva mirada del mundo estableciendo contradicciones con el carácter social dominante de la época (Williams 2003), a través de

---

<sup>5</sup> Pueden reconocerse diversas corrientes que componen el amplio abanico de perspectivas teóricas para el estudio de los movimientos sociales, por una lado europea que se caracterizaba por estar preocupada por los procesos identitarios y culturales, teniendo como referentes a autores como Offe, Melucci, Touraine; y por otro, la perspectiva norteamericana muy influenciada por la teoría de la movilización de recursos bajo las referencias de Zald, Tarrow, Tilly.

acciones, prácticas y discursos que cuestionan los valores, las formas de vida, las acciones represivas y las reproducciones sociales. La particularidad de Argentina nos remite a pensar lo ocurrido durante y posterior a los gobiernos dictatoriales instalados en el poder con el golpe de Estado cívico-militar-eclesiástico de 1976 hasta la llegada de la democracia de 1983 y la matriz establecida en los '90.

La pertinencia del trabajo, nos exige detenernos sólo en la década del '90, para poder establecer las transformaciones socioeconómicas derivadas de la consolidación del sistema neoliberal, así también como las nuevas formas de contestación, organización y resistencia que se ensayaron desde los diferentes movimientos sociales y políticos<sup>6</sup>, en particular las prácticas adoptadas por las mujeres como sujetos políticos y la significación y resignificación de sus acciones colectivas<sup>7</sup>.

Una vez concluida la “primavera alfonsinista”, el conflicto social escaló en la agenda política. El menemismo a nivel nacional y el radicalismo a nivel provincial, sufrieron un progresivo desgaste a partir de crisis económicas, políticas y sociales que culminaron con el derrumbe y crisis de legitimación del Estado en 2001.

La profundización de la aplicación de las llamadas políticas neoliberales enmarcadas en el problema macroeconómico de crisis fiscal y el problema político de credibilidad, venía gestándose desde años anteriores. Carlos Saúl Menem, al asumir la presidencia del país, buscó solución a estos problemas fundándose en el llamado populista (Svampa; 2004:6) y para ello llevó a cabo series de medidas de estabilización económica y política de cambio estructural, que comenzarían luego a perfilarse con la aprobación de dos leyes importantes: la ley de Emergencia económica y la ley de reforma del estado, siendo esta última ley, el pilar de la política de privatizaciones que convirtió a las mismas en una de las políticas centrales del gobierno de aquel entonces (Palermo y Novaro, 1996). Sin embargo, otra ley que conviene ser nombrada y analizada para el desarrollo del presente escrito, fue la Ley de

---

<sup>6</sup> En el campo de las ciencias sociales numerosos son los aportes que remiten al fenómeno de irrupción y emergencia de la acción colectiva de protesta como elemento que caracteriza a la sociedad argentina desde mediados de la década de los '90 hasta la actualidad. Al respecto pueden consultarse Schuster, et al 2005; Delamata, 2002; Lobato y Suriano, 2003; Svampa y Pereyra, 2002; Palomino y Di Marco, 2003; Rinesi y Vommaro, 2007.

<sup>7</sup> Enmarcamos la significación de acción colectiva de protesta bajo la consideración teórica de Nardacchione. El autor considera que este concepto remite a considerar escenarios de conflicto que rompen con determinadas relaciones sociales aunque dentro de ciertas reglas de juego; en tal sentido la acción colectiva de protesta implica reflexividad respecto del colectivo que la protagoniza, de sus fines, como también una construcción identitaria de sí y de sus oponentes, además del cuestionamiento a determinadas dimensiones del orden imperante. Ver Nardacchione, 2005.

Concursos y Quiebras<sup>8</sup> sobre la que se asentaba la seguridad jurídica del modelo menemista.

Más allá de todas aquellas implementaciones, ese modelo neoliberal presentaba una fragilidad económica y productiva y debido a la liberalización del mercado, las bajas barreras aduaneras que permitían la invasión de productos importados en el mercado interno en detrimento de la industria nacional, la supremacía de la valorización financiera sobre la producción, la falta de competitividad a nivel internacional, la sobreestimación de la cotización del dólar y la falta de la decisión política para romper los lazos con el FMI atendiendo así las necesidades de la república, muchos empresarios se veían obligados a bajar las cortinas de sus fábricas y es aquí en donde comienza a jugar su papel la Ley de Concursos y Quiebras antes mencionada, la cual debía contemplar dichas circunstancias, pero que sin embargo, fue diseñada a la medida de los requerimientos del Fondo Monetario Internacional en 1995, bajo el desempeño de Domingo Cavallo al frente del Ministerio de Economía. Esta legislación permitía en caso de quiebra, que el juez del fuero comercial que atendía la causa, hiciera un inventario de la fábrica, procediera al desalojo de la misma y la clausura del recinto, instaurando además que quienes heredaban los bienes de las empresas, no debían hacerse responsables por el futuro de los empleados que pertenecían a las mismas, es decir, expresaba que el personal de una empresa que iba a quiebra perdía todos los derechos y la condición de trabajador en la misma (Rodríguez 2007: 147)

La aplicabilidad de las políticas neoliberales que “conllevaron una fuerte desregulación económica y una reestructuración global del Estado, terminó por acentuar las desigualdades existentes, al tiempo que generó nuevos procesos de exclusión” (Svampa, 2005: 10).

Bajo este escenario, nos detendremos brevemente en la provincia de Córdoba para comprender la estructura de oportunidades políticas en la que surgen las acciones colectivas de protesta según lo propuesto por Gordillo y otros (2012;18). Córdoba se caracterizó en esta década por presentar ciertas particularidades en relación a lo que ocurría a nivel nacional, gobernada desde 1983 a 1999 por la UCR<sup>9</sup>, las reformas administrativas del Estado se basaron en una búsqueda de consenso y “eficacia” administrativa, que encontró principal

---

<sup>8</sup>Ley N° 24.522 fue sancionada el 20 de julio de 1995, promulgada en forma parcial el 7 de agosto de 1995 y publicada en el Boletín Oficial el 9 de agosto de ese año. Referencia Boletín Oficial <https://www.economia.gob.ar/concursos/biblio/LEY%2024522-95%20CONCURSOS%20Y%20QUIEBRAS.pdf> consultada 16/09/2018.

<sup>9</sup> Angeloz primera y segunda gobernación: 1983-1995. R. B. Mestre 1995-1999.

resistencia por parte de los sindicatos peronistas mayoritarios. El punto de inflexión llegaría a mediados de la década, tras la pérdida de financiamiento internacional a raíz de la crisis internacional de 1994 denominada “efecto tequila”, provocando una crisis de estado provincial y acelerando el proceso de ajuste; como consecuencia se intensificó el ciclo de protesta y propició en gran medida la renuncia anticipada del por entonces gobernador Angeloz.

Las políticas de emergencia económica y financiera, implementadas por gobernador sucesor, Mestre, recrudescieron el proceso de ajuste y racionalización administrativa, concluyendo con el proceso de desarticulación del Estado de bienestar y la reorganización bajo postulados neoliberales.

En este contexto, las características de las formas de protestas y tipos de luchas se modificaron. En los dos primeros gobiernos, las protestas sindicales fueron las de mayor peso, siendo la huelga el formato elegido como predominante, en las que se utilizan las marchas, asambleas, tomas y denuncias públicas como parte del repertorio. En el tercer gobierno radical, las protestas sindicales sufren una caída en relación al periodo anterior, cobrando incidencia las relacionadas con la desocupación, derechos humanos, educativos y comunitarios. Los repertorios también variaron, tornándose centrales los cortes de calles, seguidos por tomas de plantas fabriles e instituciones públicas, concentraciones, marchas y asambleas, sin duda, los “escraches” cobran notoriedad en el escenario.

Esto indica que hacia los años '90 tanto a nivel nacional como provincial se evidencia “el pasaje a un nuevo tipo societal, marcado por la asociación entre globalización y neoliberalismo, tuvo una repercusión importante en el plano de la acción colectiva, algo que se expresó en la escasa eficacia de los repertorios tradicionales (marchas, movilizaciones, huelgas) y, posteriormente, en la explosión/generalización de nuevas formas de acción” (Svampa, 2009:3). En este sentido, el panorama revelaba la crisis de las formas de acción colectiva tradicionales, y que se caracterizó por un progresivo desencantamiento político. De modo que se construyen nuevas formas de resistencia al modelo neoliberal y nuevos repertorios de lucha y de organización en los diversos grupos autoconvocados, en donde las acciones directas cobran centralidad ya que permiten construir nuevos significados y discursos que se expresan en la apropiación de los espacios públicos urbanos; emergiendo nuevas tramas narrativas que configuran la acción de denuncia política entendiendo lo político no sólo como lo que afecta al Estado y al bienestar público, sino también al

entramado de lo privado con consecuencias en lo público. El procesos de desestatización que culmina en el estallido de la crisis, propicia también un aceleramiento de acciones de resistencias colectiva en donde el papel y la voz de las mujeres cobra centralidad modificando y resignificando las formas de decir, hacer y pensar en Argentina<sup>10</sup>.

### **Mujeres como sujeto político: condiciones de posibilidad para la emergencia de acciones colectivas de protesta, organización y resistencia.**

El imaginario social instala tradicionalmente a las mujeres en el ámbito de lo privado aunque cumpla funciones en el público. Se esperan de ellas actitudes ligadas a la sumisión, los afectos, la maternidad, la pasividad, a lo largo de su vida y en los distintos espacios por donde circula. Al respecto Lipovsky (1999) plantea la necesidad de interrogarse sobre el lugar de las mujeres y sus acciones colectivas en el ámbito de lo público. En esta misma línea lo señalaba la italiana Lidia Menapace “en muchas oportunidades, con una presencia que deja de lado los compromisos domésticos” (1987: s/r.).

En este sentido, la historia oral cobra centralidad en el análisis ya que, a partir de la reconstrucción de testimonios orales de las mujeres - la voz de la mujeres- podemos indagar sobre los sentidos y significados que estas acciones tuvieron para ellas como sujetos políticos. Debemos enmarcarnos en una investigación cualitativa, ya que buscamos reconstruir las acciones, las agencias, para comprender cómo se orientaron y cómo actuaron. También prestando atención a la visión que tienen las protagonistas sobre su propia historia, sobre sus acciones colectivas. La fuente oral son entrevistas relativamente estructurada realizadas a las integrantes del Colectivo CU e integrantes de la toma de la Cervecería, las cuales permiten revisar con detenimiento cada una de sus acciones, reconstruir la visión contextual del colectivo en cuanto a los debates políticos, sociales y culturales, así también como los procesos de génesis y producción de las mismas.

Este trabajo pretende una primera aproximación al papel desempeñado por la mujer en el fenómeno de los modos de resistencias y organización de acciones colectivas, nos preguntaremos por las modalidades de participación, ya sea como protagonista activa en el

---

<sup>10</sup> Sobre el fenómeno de acciones artístico colectivas en relación a la crisis argentina consultar A. GIUNTA, *Poscrisis Arte argentino después de 2001, Siglo XXI editores*, Buenos Aires, 2009, pp. 54-55. Como referencia a el rol de la mujer en la toma de fábricas consultar A. ANDUJAR *Historia, género y memoria: las mujeres en los cortes de ruta en la Argentina* en Necochea Gracia, Gerardo et al.: *Historia oral y militancia política en México y en Argentina*. Editorial El Colectivo y Facultad de Filosofía y Letras/UBA, Buenos Aires, 2008

proceso de diseño y organización de las acciones artístico colectivas, como también el papel en proceso de la “toma” como soporte de la fuente de trabajo para sus compañeros trabajadores. Intentaremos identificar las características específicas del género en la experiencia de entender y complejizar la lucha y la organización.

Para esto, tomaremos como referencia, una de las formas de acción colectiva representativa del período en la provincia de Córdoba, es la que tiene por protagonistas a los trabajadores de la Cervecería Córdoba, por tanto, es necesario dar cuenta de la importancia que esta empresa tuvo en el contexto.

La Cervecería Córdoba fue puesta en funcionamiento en 1912, por los Meyer, una familia de ciudadanía alemana, quienes la dirigieron personalmente hasta el año 1951, momento en el que gobierno de Perón dispuso un usufructo del Estado y entonces pasó a ser Fabrica Obrera Cervecera Argentina Sociedad Anónima (FOCASA), donde tenía capitales la Federación Obrera Cervecera y el Estado hasta el golpe de 1955; tras aquel acontecimiento los Meyer retomaron a la fábrica (esta vez en manos de los hijos de los fundadores) continuando hasta entrados los 70, año en el que el grupo Cafiero se hizo poseedor de la planta fabril. Los momentos más críticos se vivieron entre 1997 y 1998. En 1997 su propietario Ríos Seoane se declara en quiebra, los trabajadores cerveceros se expresaron en luchar contra la esencia de la política menemista visibilizada en la ley de quiebras y pidieron que se les permitiera seguir en sus puestos de trabajo. Atendiendo a este pedido, el juez que entendía en la causa, Carlos Tale, dio forma a lo planteado por los cerveceros dando en alquiler la planta, mientras las justicia debía convocar a licitación para la adjudicación definitiva de la cervecería. La planta fue alquilada por el empresario cordobés Jorge Stabio hasta 1998, momento en el que CICSA (Compañía Industrial Cervecera Sociedad Anónima), una subsidiaria argentina del grupo monopólico CCU-LUCSIK (Compañías Cerveceras Unidas – Lucsik) ganó la licitación, teniendo como propósito cerrar la fábrica. (Ledesma y Montes: 1999)

Al principio, entre los trabajadores el reclamo se centró en el cobro de la indemnización, con el paso de los días, las acciones se fueron concentrando cada vez más en la preservación de la fuente de trabajo. Así, el 4 de mayo de 1998 los 166 trabajadores junto a sus familias, decidieron dejar de lado las formas de acción colectiva más tradicionales y decidieron tomar la fábrica. “La ocupación de empresas por parte de sus trabajadores y su puesta en producción, se inscribe en acciones defensivas y de resistencia que constituyen una

prolongación de los reclamos por la fuente de trabajo a partir de métodos alternativos que no formaban parte del repertorio tradicional de la lucha sindical”. (Davalos y Perelman; 2004:5)

Fueron 105 días en los que los trabajadores junto a sus mujeres y sus hijos intentaron evitar el cierre de la fábrica y a partir de acciones colectivas de protesta y resistencia buscaron disputar los espacios tanto el interior de la fábrica como sus alrededores. Los empleados de la cervecería Córdoba creían representar para otros trabajadores y dirigentes gremiales un estilo distinto de resistencia o de forma de lucha<sup>11</sup>. Según los diarios locales dicha acción se trató de la toma más larga de la historia obrera argentina, hasta el momento.

De acuerdo con Maristella Svampa (2005:201) se generaron diversas formas de resistencia al modelo económico neoliberal desplegado ampliamente en el periodo menemista, a partir de “repertorios de lucha asociados a la acción directa y a nuevos formatos organizativos”.

En este marco de políticas de privatización y desregulación del Estado, las nuevas formas de protesta y resistencias vendrán acompañadas por denuncias diseñadas y organizadas por diversas organizaciones sociales y colectivos artísticos. Tal es el caso del Colectivo Costuras Urbanas que sintetiza la concepción de un nuevo movimiento social urbano en tanto las acciones artísticas y estéticas y las prácticas culturales. El Colectivo CU, nace en el año 1997<sup>12</sup>, por iniciativa de un grupo de alumnos y docentes de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Escuela Provincial de Bellas Artes que cursa un Seminario optativo de “Arte público” a cargo de Teresa Volco y Juan Carlos Romero. Conformado por Fernanda, Sandra, María José, Adriana y Cristina<sup>13</sup>. En dicho cursado, las integrantes finalizaron y aprobaron dicho Seminario con la proyección, organización e intervención de una acción artístico colectiva en el espacio público de la ciudad de Córdoba. Este fue el puntapié inicial para construirse como sujetos político artístico colectivo irrumpiendo desde nuevas significaciones de lo artístico y lo político. Estableciendo lazos colectivos con

---

<sup>11</sup>La Voz del Interior. 04/07/ 1998

<sup>12</sup>Entre 1997 y 2005, las integrantes del Colectivo CU realizaron nueve intervenciones que tomaron como referencia al espacio público como lugar de enunciación. Para mayores especificaciones se han desarrollado escritos de análisis sobre las acciones artísticas colectivas. Consultar Avendaño Lucía y Molina Romina “*LA ACCIÓN ARTÍSTICO COLECTIVA, nuevos repertorios de protesta. Colectivo COSTURAS URBANAS en la última década del siglo XX*”(2018) en IX JORNADAS DE TRABAJO SOBRE HISTORIA RECIENTE. Facultad de Filosofía y Humanidades-Universidad Nacional de Córdoba. [próxima a publicación digital] También se encuentra disponible el Blog <http://costurasurbanas.blogspot.com/>

<sup>13</sup> En un principio el grupo estaba integrado por estas cinco mujeres, pero solo en las primeras acciones, luego el grupo quedó integrado por solo tres mujeres: María José, Sandra y Fernanda.

absoluta diversidad, con la pretensión de intervenir en los procesos sociales y políticos, dislocando también la modalidad de organización y producción artística.

Como señala Tarrow, los movimientos enmarcan su acción colectiva en torno a símbolos culturales escogidos selectivamente del baúl de herramientas culturales que los activistas y militantes políticos convierten creativamente en marcos para la acción colectiva. (Tarrow, 1997:209.) De acuerdo con Alberto Melucci (1989 y 1994) no son solamente algunos de los elementos que les dan sentido a los movimientos sociales, sino que además permiten construir nuevos significados y discursos que se expresan en la apropiación y resignificación del espacio urbano. Se apropian del espacio público, como forma simbólica que juega además otro papel, el territorial. En este sentido, los nuevos movimientos sociales no presentan objetivos diferentes en relación los movimientos tradicionales, sino diferentes formas de alcanzarlos; la visibilización, denuncia y reflexión son los medios y fines que persiguen con sus acciones.

En este contexto, se produce un cambio en las formas de participación colectiva y militancia. Se apela a nuevas herramientas y lenguajes de resistencia. Este cambio en las unidades de análisis permite pensar la resignificación de cómo se llevaban a cabo las prácticas políticas, siendo el arte político callejero un signo de este proceso, que implicó la vuelta a los espacios públicos, siendo “la calle” el más referencial y público de los espacios. La calle es asaltada a través de diferentes niveles de enunciación: performativos, gráfico y textual; como lugar para hacer y para decir.

Las mujeres aparecen en ambas referencias aquí analizadas apropiándose del acto político social, se visibilizan cuestionamientos a la lógica de articulación de la sociedad, al expresar la presencia y reivindicaciones sociales, y, por ello mismo, contiene una nueva forma de relacionar lo político con lo social, lo privado con lo público, lo productivo con lo reproductivo. “Lo personal es político”, esta vieja consigna de las primeras feministas se vuelve presente en las acciones y nuevos modos de resistencias. Pretendemos caracterizar la presencia de colectivos de mujeres en sus luchas, en sus modos de resistencias y movilizaciones para instalar y efectivizar sus reclamos, demandas y derechos, en la multiplicidad de escenarios, posibilidades y oportunidades que se desarrollaron en la década de los ‘90 en Córdoba.

El agravamiento de la crisis económica a nivel nacional y provincial pusieron en el tapete la centralidad del rol doméstico, ya que son las mujeres las que deben administrar el hogar con recursos cada vez más escasos. En esta misma línea, la respuesta fueron muchas; marchas contra las tarifas, organizaciones de ollas populares, de distintas formas de acción colectivas. Ponen en común, en clave colectiva un cúmulo de experiencias no sólo para otorgarles una nueva dimensión sino también para socializar las palabras, modos de decir, de hacer y de ser.

### ***Acciones, experiencias y presencias: las mujeres en la toma y las mujeres de Costuras Urbanas.***

A partir de lo planteado hasta aquí, nos detendremos en las experiencias de las mujeres como sujetos políticos del contexto ya explicitado. Debe tenerse en cuenta, que sólo referiremos a las voces de algunas de ellas, ya que este trabajo es un primer acercamiento al abordaje de estas problemáticas.

Las acciones que analizaremos fueron realizadas por mujeres con distintas trayectorias culturales, diferentes clases sociales y disímiles biografías, sin embargo, sus acciones irrumpieron en el espacio público con estrategias propias, que interpelaba desde la visibilización de problemáticas, en principio sectoriales o privadas, para construir una denuncia pública que interpelo a la sociedad cordobesa y nacional, construyendo sentidos, significados, expectativas, formas de concebir y percibir(se) en la sociedad y al mismo tiempo que configuraron una identidad como sujetos políticos activos.

En este sentido, lo “público” se presenta como aquel término que vincula e interpela a la sociedad civil, es decir espacio público es público en tanto es espacio que posibilita asumir identidades y generación de compromisos. Así, el espacio público se utiliza como superficie de decir y hacer.

A partir del análisis de dos acciones del Colectivo CU, intentaremos reconocer cómo operaron los sentidos, significados y niveles de enunciación en los espacios de disputa de poder. Rastreamos la dimensión de lo público en dos aspectos: las estrategias de intervención en el espacio público (y su construcción simbólica), y los dispositivos artísticos como estrategia de denuncia. Entendiendo los dispositivos para hacer, ser y para decir como plataforma de construcción de lo real, no sólo como espacio de representación, sino como

reconfiguración y construcción de sujetos políticos.

En este sentido las acciones artísticas de CU, dan cuenta de procesos locales vinculados a lo político, económico y social, tanto a nivel nacional como provincial; como también a cambios propios del campo artístico y político. Según expresa una de las miembros del Colectivo:

*“lo que nos unía en ese contexto de políticas neoliberales, era “hacer cosas”, “visibilizar cosas” que estaban totalmente silenciadas, había un status quo o un silenciamiento, un espacio público como aséptico, no habían manifestaciones en la calle, o no a la altura de lo que tendría que haber habido con respecto a la medidas que se habían tomado y se seguían tomando”<sup>14</sup>.*

Múltiples factores se conjugan en los relatos, la realidad oprimente del momento histórico, los '90 neoliberales y las crisis parecen ser los detonantes que impulsan las acciones artísticas; al hacerse presentes en el espacio público, lo plantean como posibilidad de denuncia, instalando desde sus acciones la visualización de lo que ellas creían urgente, posibilitando la generalización de dicha denuncia al compartirla con los transeúntes.

A partir de las voces de las artistas, recorreremos dos de los dispositivos artísticos que creemos reflejan lo propuesto hasta aquí, PRIVATIZADO (1997) y QUE VA A SER UNA (1998).

**PRIVATIZADO (1997)**, fue una acción que recorrió lugares neurálgicos del microcentro de la ciudad de Córdoba. El recorrido duró una hora aproximadamente, llevó meses previos de proyecto, armado, configuración, producción, organización, lecturas, debates y circulación. La acción artística estaba conformada por once artistas vestidas con poncho negro, en sus espaldas portaban una letra de la palabra PRIVATIZADO, que a la orden del redoblante se ordenaban conformando un cartel humano, que funcionaba como un gran sello, dejando su estampa frente a edificios, instituciones y calles públicas; la columna se detenía en los sitios preestablecidos, las integrantes del cartel se colocaban una media negra de nylon sobre el rostro, aludiendo al despojo y prácticas de vaciamiento institucional, y mantenían la palabra formada durante unos minutos durante los cuales se creaba un halo de tensión entre el público y dispositivo.

---

<sup>14</sup> Entrevista individual realizada el 31 de enero de 2016 a integrante de Costuras Urbanas



Fotografía N° 1: Intervención del colectivo en calles Vélez Sarsfield y Caseros. Archivo personal de CU<sup>15</sup>.

Como expone la integrante del grupo en entrevista sobre esta acción:

*“El PRIVATIZADO, que fue nuestra primera acción, de alguna manera refleja no solamente, señala, todo lo que fueron las privatizaciones de las empresas estatales sino que también señala la privatización del espacio público, como la calle, como el reclamo en la calle, que también se había perdido en ese momento o había muy poco o eran, me acuerdo, los gremios estatales que obviamente, salían a la calle a manifestar, pero eran siempre más policías que manifestantes...nos trasladamos de un lugar a otro, haciendo con nuestros cuerpos un gran sello, nos pusimos afuera del Correo, del Banco, de la Legislatura, la Municipalidad, la Catedral, el Palacio de Justicia”<sup>16</sup>.*



Fotografía N° 2: Intervención del Colectivo en la puerta de la ex Escuela Gobernador José Vicente de Olmos, hoy Shopping Patio Olmos. Archivo personal de CU

---

<sup>15</sup>Ídem.

<sup>16</sup>Ídem

En la descripción la artista no se detiene en la especificidad del dispositivo artístico en cuanto a lo estético, material o en los objetos que se utilizaron, sino en los objetivos y sentidos que pretendían construir con la intervención. En este sentido, se destaca que la política se entrelaza con el arte y muestran relaciones de intervención-producción en lo público. La distribución de lo sensible en esta acción manifiesta modos de ver, decir y hacer desde el ordenamiento de los cuerpos y los objetos que expresan nuevas asignaciones y funciones entre arte y política. Se denuncia no sólo las prácticas de privatización de instituciones, sino también la de los espacios.

### ***QUE VA A SER UNA (1998)***

El segundo dispositivo artístico analizado fue denominado por las artistas “QUÉ VA A SER UNA” que partiendo de realidades individuales, pretende hablar de una realidad colectiva. La propuestas que se inscriben en la IV bienal Internacional de Arte Experimental No Convencional de Octubre 1998 en la ciudad de Mendoza. Esta instalación buscaba evidenciar las problemáticas derivadas del proceso de ajuste económico, aumento de desempleo y pobreza, a partir de la puesta de carteles que simulaban listas de compras.



Fotografía N° 4 y 5: Intervención del Colectivo en la Plaza Independencia de la ciudad de Mendoza. Archivo personal de CU.



Como expone la integrante del CU sobre esta acción:

*“QUÉ VA A SER UNA, que fue una intervención que hicimos fue hacer 24 carteles heliografiados, ubicados en la plaza, no en el museo, en la plaza en torno a la fuente que es muy importante, en la plaza central de la ciudad de Mendoza y en estos carteles hacíamos referencia a lo que era la subsistencia diaria, que bueno, por lo general somos las mujeres las que nos ocupamos de la subsistencia diaria. Lo interesante de las listas, que por lo general lo hacemos de alguna manera en silencio, eran cosas intrascendentes, esas listas, algo que hacemos cotidianamente para hacer las compras; al exhibirlas en una plaza, en esos carteles que tenían un tamaño importante, como de un metro, adquirirían como otra dimensión. Y estas listas tenían elementos básicos de las compras, de la canasta familiar, iban descendiendo o ajustándose, esas necesidades diarias hasta terminar como un cartel que decía pan y yerba”<sup>17</sup>*

En esta acción los procesos subjetivos y colectivos se aúnan en la autoenunciación de “lo privado”, que visibilizado se vuelve público, en este sentido, buscaron desvanecer la frontera entre lo público y lo privado, convirtiendo lo cotidiano en denuncia, evidenciando los efectos de exclusión del régimen económico y político en curso. La denuncia política cobra sentido en un contexto en que la ciudadanía se encontraba subsumida a una despiadada política de mercado. La esfera política fragmentada a partir de una despolitización, la hiper individualización y la emergencia del ciudadano-consumidor-usuario, es denunciada apelando a los sentidos construidos a partir de ese discurso. Lo privado es utilizado como discurso que desenmascara la política de exclusión, lo individual se vuelve colectivo al evidenciar las consecuencias del ajuste económico como un perjuicio colectivo. Se devela el impacto de la crisis a nivel individual, que a partir de la visibilización y representación estéticas de problemáticas concretas, lo que permite interpelar a la sociedad.

---

<sup>17</sup>Ídem

Las intervenciones como acciones artísticas colectivas no buscaban efectividad para producir cambios ni ser asertivas, sino que por el contrario que cada una de ellas planteaban los problemas, despejaban zonas para que las tensiones y las paradojas del sistema se expresan desde una forma de enunciación disidente y disensual, generando cuestionamientos institucionales, económicos, sociales y políticos.

Por tanto, intervenir el espacio urbano rompiendo con lo convencional, interpelando los transeúntes desde lo inesperado, impactando sobre lo cristalizado o naturalizado en los discursos, esos eran los objetivos centrales que el Colectivo CU perseguía con estas acciones, provocando el asombro y reflexión sobre lo que ellas consideraban cuestiones urgentes.

Creemos que a partir de lo expuesto se vuelven significativas las nuevas formas de hacer política, así lo expresaba una de las artistas:

*“yo creo que lo interesante es haber conformado un grupo, un colectivo, un “hacer” digamos uniendo o tratando de trabajar lo que es el arte y la política, y que sea una realización colectiva, también era algo singular. Por lo general, es muy poco frecuente o era muy poco frecuente en ese momento, artistas que se vincularan para hacer estas acciones, porque compañeras mías de la facultad no veían como algo “copado” hacer estas acciones que hacíamos. Y por otro lado, en mi mirada particular, era otra forma de hacer política, una forma nueva, creativa, novedosa, sin la necesidad de estar en una organización político partidaria; me parecía interesante intervenir el espacio público de esa manera, para provocar alguna reflexión o por lo menos intentar que eso suceda”<sup>18</sup>*

Las voces de las artistas reflejan su posicionamiento como sujetos político desde el *hacer* y *decir*, el *pensar* está determinado por su condición de género, las formas de visibilizar las problemáticas sociales, políticas y económicas, fueron desde el lugar de las mujeres y como se pensaban estrategias de resistencia desde su lugar. En este sentido, el nombre elegido por las artistas devela esta posición:

*“queríamos algo que significara esto de unir punto, de tejer redes, que tuviera que ver con lo femenino, y urbano porque trabajábamos en la ciudad ... apareció Costura y bueno después le agregamos Urbanas, la primera que apareció fue Costuras... y nos pareció que era un muy buen nombre, primero por lo que implica costuras, ¿no? Coser algo, arreglar algo, reparar algo... bueno urbanas obviamente, y además por la época, y además por una cuestión, que en ese momento no lo pensamos tanto, pero que sí tiene que ver con una cuestión femenina, y éramos todas mujeres; no era un grupo que trabajara género, para nada, o sea, nunca nos lo propusimos, nunca fue un objetivo... no era explícito tampoco...lo que pasa es que era inevitable que la mirada nuestra fuera femenina, por éramos cinco mujeres, entonces, desde donde veíamos la crisis, desde donde la ve una mujer...”<sup>19</sup>*

Las mujeres aparecen ahí donde no se las esperaba. Al incorporar y apropiarse de las acciones políticas sociales se visibilizan, pero al mismo tiempo se encuentran, al pensarse a sí

---

<sup>18</sup>Idem.

<sup>19</sup>Entrevista grupal realizada el 16 de agosto de 2016 a integrantes de Costuras Urbanas

mismas y pensar nuevas acciones, experiencias y presencias, en tensión con los modelos tradicionales. En esta sintonía podemos vincular acciones artísticas colectivas del CU y las acciones colectivas de protesta de las mujeres de la Cervecería.

A través del caso de las mujeres de la Cervecería Córdoba, podemos decir que los modos en los que se acompañaban las familias cerveceras muestran las raíces de una cultura de clase que excede a los trabajadores y sus lugares de trabajo. La participación de las mujeres durante el conflicto contribuyó en cierta medida a su organización y eficacia. Como sostiene Palermo (2011) lo que estaba en juego no era en esencia los derechos de los trabajadores sino las necesidades del hogar proletario, las mujeres tenían no el derecho sino la obligación de involucrarse en la protesta.

Los factores que condujeron la participación y movilización de las mujeres, permiten observar cómo se entremezclan acciones vinculadas con la extensión de sus roles de cuidadoras en el espacio doméstico con otras vinculadas a su práctica política pública. Siguiendo a Andújar (1996), se puede establecer que la presencia de las mujeres en este acontecimiento puede explicarse teniendo en cuenta que los sectores sociales oprimidos y sobre todo las mujeres, hacen su aparición cuando se presentan escenarios históricos en los que las crisis sociales se agudizan, pues el impacto de tal crisis en la organización de la vida cotidiana es *genéricamente diferencial y somete a las mujeres a un plus de frustración y violencia social eludible para los varones*. Además, son las mujeres las encargadas de la recolección y distribución de los recursos dentro de la comunidad de la que forman parte -o en este caso de la familia cervecera.

Las mujeres cerveceras eran las que estaban en los hogares y conocían las necesidades de sus hijos, eran ellas las que debían hacer maniobras para que el dinero les alcanzara. En oportunidad de un intento de negociación, las mujeres tomaron la palabra y fueron sus planteos desde el vivir día a día lo que ayudó a no aceptar un subsidio que duraría solo unos meses, y continuar con la defensa de la fuente de trabajo:

*“El ministro de Trabajo nos ofrecía un subsidio por un par de meses para que abandonáramos la toma. Algunos lo querían pero otros no lo queríamos porque no nos convenía. Íbamos a vivir ocho meses con ese subsidio pero después quedábamos sin nada. Y yo que le decía a mis hijos: hasta acá llegó el subsidio, no comen más. Eso lo planteamos y por eso se decidió no aceptar esa oferta.”<sup>20</sup>*

Diversos fueron los espacios que ocuparon las mujeres a lo largo del conflicto. Uno

---

<sup>20</sup>Entrevista individual realizada el 14 de septiembre de 2018 a integrante de la Toma de la Cervecería Córdoba

de ellos tiene que ver con el lugar que ocupaban es los hogares, imbricado sobre lo íntimo y privado. El cuidado de sus hijos como así también de la economía familiar y de los gastos diarios fue su principal rol, además de estar con sus maridos. Este espacio con la toma se convierte en un lugar más amplio e interconectado, lo íntimo o privado se vuelve colectivo:

*“...brindándole palabras de aliento y estando pendiente del teléfono. Ante la amenaza de desalojo, las llamadas telefónicas eran el medio que teníamos para comunicarnos entre nosotras y coordinar la llegada a la fábrica para acompañar a nuestros maridos en ese momento de defensa de sus puestos de trabajo, que en definitiva era defender a la familia”<sup>21</sup>*

Otro, al que las mujeres consideran fundamental, fue la ocupación del espacio público, allí las mujeres eran las encargadas de organizar eventos y de ser las principales protagonistas en el desarrollo de los mismos, en este sentido, se vuelve pública la organización y resistencia:

*“(…) las peñas, hacíamos choripán para vender con chorizos que a veces nos donaban o empanadas también con carne que nos donaban, o locro... Íbamos a los bailes de La Mona o a la cancha de Belgrano con una urna que tenía una inscripción que decía que pertenecíamos a la Cervecería Córdoba, de esa manera recaudábamos plata y la repartíamos, no entre todos y no en partes iguales. La mayor parte de lo recaudado iba destinado a los que tenían que pagar alquiler o algún crédito y a los que realmente no tenían. Recaudábamos para subsistir nunca se nos pasó por la cabeza gastar esa plata en elementos para pelear contra la policía, por ejemplo.”<sup>22</sup>*

Encabezaban las manifestaciones y en ellas, señalan, no tenía solo una consigna. Más allá de la defensa del puesto de trabajo, solicitaban al gobierno algún subsidio que les permitiera sortear las situaciones que atravesaban hasta que solucionara el conflicto. *“Cuando se sabía que íbamos a marchar, nos cerraban las calles y de a uno o de a dos nos íbamos metiendo e íbamos acercándonos a la casa de gobierno o al Pablo Pizurno. Era la forma de reclamar directamente a las autoridades.”<sup>23</sup>*

En una de las amenazas de desalojo, cuando la noticia llegó a las casas de los cerveceros, las mujeres acudieron inmediatamente a la planta. Lo recuerdan como “La noche de las botellas rotas”, la entrevistada expresa: *“Rompiamos botellas de cerveza y llenamos la Arturo Orgaz de vidrio. Desde la cancha hasta la otra esquina. Porque según se decía la policía venía a caballo así que con vidrio en los alrededores, los caballos no iban a pasar”<sup>24</sup>.*

En otras oportunidades participaban también en las instancias de negociación con el abogado, el ministro de trabajo o el juez. Indirectamente desde el diálogo con sus maridos,

---

<sup>21</sup>Ídem

<sup>22</sup>Ídem

<sup>23</sup>Ídem

<sup>24</sup>Ídem

sin embargo, las mujeres participaban:

*“... muy pocas veces porque los hombres mucho no nos dejaban. Había un grupo de hombres que no nos dejaban participar ni opinar. Ellos decían que nosotras no teníamos que estar en esos lugares. Para ellos nosotras teníamos que estar... por ejemplo cuando salíamos a las calles, nos poníamos al frente para que no golpearan a los hombres. Éramos como el escudo de algunos de ellos. No todos pensaban así la mayoría de los hombres nos incluían y nos motivaban a participar en las reuniones. Y de hecho ayudó mucho. Porque el hombre hablaba desde su trabajo pero nosotras hablábamos desde la casa, desde la familia, desde ser mamá, de saber las necesidades que tenían nuestros hijos. Ellos peleaban por su fuente de trabajo. Nosotras por las necesidades de los hijos.”<sup>25</sup>*

Los 105 días de conflicto forjaron lazos de amistad entre las mujeres cerveceras, los niveles de confianza alcanzados durante la jornada de protesta, hicieron que dejaran de ser individuos librados a su suerte para tornarse en un colectivo social dispuesto a luchar unido para cambiar su destino. Esos lazos de amistad y solidaridad no incluían solo a las mujeres madres de familia cerveceras, sino también incluía a las hijas, hermanas, madres, suegras y cuñadas de los trabajadores, además de vecinas del barrio, estudiantes universitarias e integrantes de organizaciones de izquierda:

*“Los fines de semana hacíamos almuerzos entre todos. Juntábamos plata y comida entre todos y a eso le sumábamos las colaboraciones de los vecinos. Estos almuerzos eran fundamentales. Era el día en el que nuestros hijos no tenían que ir a la escuela entonces comíamos todos ahí y nos quedábamos a pasar el día y la noche en la fábrica, a veces hasta el otro día, dormíamos ahí, en la pecera. La pecera era el lugar de las mujeres. Ahí nos juntábamos nosotras y hablábamos cada una de sus problemas. Yo era una, por ejemplo, de las que no tenía que elegir entre cuál de mis hijos iba a la escuela, porque muchas tenían que elegir o algunas mandaban uno de sus hijos a la mañana y el otro a la tarde para que los dos pudieran usar el mismo par de zapatillas, porque no tenían. Yo tuve la suerte de no tener que pasar por esa situación de elegir cuál de mis hijos iba a la escuela y cuál no.”<sup>26</sup>*

En la pecera, no sólo se ponían a la luz las situaciones particulares de cada una, mate de por medio, las mujeres planificaban los eventos que se realizarían para recaudar fondos y visibilizar el conflicto cervecero, en ella también se reforzaban los lazos de amistad. Se hablaba de política, se planificaban las acciones que llevarían a cabo durante las marchas.

*“para mí era nuevo todo eso, yo conocía de marchas pero otro tipo de marchas, por ejemplo las que se hacían durante el gobierno de Alfonsín, que iba con mi marido y dos de mis hijas muy chiquititas, pero nunca una tan personal. A partir del conflicto, empecé a marchar con mi marido, con mis hijas y con mis hijos. Así que ahí, nos guiaban otras mujeres que sabían, que tenían experiencias más profundas. Compañeras y también chicas que venían de la universidad”<sup>27</sup>*

Fueron en estos días en los que las mujeres encontraron en la protesta laboral de sus familiares varones una oportunidad para ocupar el espacio público y hacer política en las

---

<sup>25</sup>Ídem

<sup>26</sup>Ídem

<sup>27</sup>Ídem

calles, organizaron y realizaron asambleas, tomaron decisiones, marcharon a la cabeza de las columnas, hicieron peñas, recaudaron fondos. El papel que desempeñaron las “mujeres cerveceras” fue notable. Con distintas experiencias de participación política y en su mayoría pertenecientes a la clase más baja de la sociedad, las mujeres no solamente jaquearon su posicionamiento en la esfera de la domesticidad, sino que también enfrentaron las normativas que demarcaban la ocupación de los espacios públicos, haciendo propia la lucha, adquiriendo un papel imprescindible antes, durante y después del conflicto cervecero.

### **Una conclusión provisoria**

La posibilidad de pensar las acciones colectivas de protesta significa preguntarse sobre la existencia y emergencia de una práctica predominante y sostenida de apelar a nuevas y diversas formas de acción colectiva para intervenir en la vida política.

Pensar la acción colectiva de protesta como recurso privilegiado de acción política tampoco debe pensarse como algo desconexo de determinación alguna, sino que responde a las restricciones que un sistema político que ejerce sobre los actores sociales y políticos los formatos establecidos, legitimados o aceptados —el voto, la petición, la representación, etc.— no son accesibles, o no se adecuan a sus demandas, necesidades y expectativas.

Por tal sentido, el avance y aumento de este tipo de acciones responde por un lado, al desencantamiento de los formatos y espacios tradicionales de participación; y por otro, son resultado de coyunturas que requieren acciones urgentes, de tensión y contestación, antes los avasallamientos de las políticas neoliberales.

En esta ponencia intentamos mostrar cómo estos nuevos repertorios, novedosos y urgentes, se construyeron y organizaron a partir de nuevas estrategias; sostenido desde experiencias previas, este nuevo *hacer* político se nutrió de formas de hacer, ser y decir que intentaron romper y dislocar las prácticas tradicionales. En este sentido, las voces y acciones de las mujeres como sujetos políticos, proporcionaron nuevas herramientas para la denuncia, organización y resistencia.

## Bibliografía citada

- Andújar, Andrea (2007): “Pariendo resistencias: las piqueteras. Cutral Co y Plaza Huincul, 1996” en Bravo, M.C.; Gil Lozano, F. y Pita, V. (Comp.). *Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, Siglos xix y xx*. EDUNT: Tucumán
- Davolos, Patricia y Perelman Laura (2004) “Acción colectiva y representaciones sociales: los trabajadores de empresas recuperadas”, Buenos Aires
- Delamata, Gabriela (2002) “De los ‘estallidos’ provinciales a la generalización de las protestas en Argentina, Caracas, Revista Nueva Sociedad 182.
- Gordillo, Mónica y otros (2012) La protesta frente a las reformas neoliberales en la Córdoba de fin de siglo. Córdoba, Ed. Ferreyra Editores.
- LEDESMA Julio y MONTES, Daniel, “La toma de la Cervecería Córdoba, 105 días que marcaron un camino”, N° 7, ed. Ágora, Buenos Aires, 1999
- Lipovetsky, G. (1999). La tercera mujer. Barcelona: Anagrama.
- Lobato, Mirta y Suriano, Juan (2003) La protesta social en la Argentina, Buenos Aires, FCE.
- Longoni, Ana (2009) “Activismo artístico en la última década en Argentina: algunas acciones en torno a la segunda desaparición de Jorge Julio López”. Errata N° 0. Bogotá. , 16-35.
- Longoni, Ana (2007) “Encrucijadas del arte activista en Argentina”. Ramona N° 74. Buenos Aires. 8-34.
- Menapace Lidia, (1987) *Economía política della diferencia sessuale*. s/r.
- Nardacchione, Gabriel (2005) “La acción colectiva de protesta: del antagonismo al espacio público”, en Schuster, Federico, Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea, Buenos Aires, Prometeo.
- Palermo, Silvana (2011) “Género y ciudadanía política: algunos apuntes en la agenda de investigación” Polhis Año 4. Número 7. Primer semestre 2011. pp. 46-54
- Palermo, V. y Novaro, Marcos. (1996) *Política y poder en el gobierno de Menem*. Buenos Aires, Norma/FLACSO.
- Palomino, Héctor y Di Marco, Graciela (2003) Movimientos sociales en la Argentina. Asambleas: la politización de la sociedad civil, Buenos Aires, UNSAM.
- Rinesi, Eduardo, Vommaro, Gabriel y otros, 2007, Las lentes de Víctor Hugo. Transformaciones políticas y desafíos teóricos en la Argentina reciente. Prometeo, Buenos Aires
- Rodriguez, M (2007) El régimen de la insolvencia internacional en el derecho de fuente interna argentino. Revista Científica de Vol. XI N° 2.
- Schuster Federico et al, (2005) Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea, Buenos Aires, Prometeo
- Scott, James (1990) *Dominations and the Arts of Resistance. Hidden Transcripts*, Londres, Yale University. (ed. en castellano: Los dominados y el arte de la resistencia, México, ERA, 2000)
- Svampa, Maristella (2004): "Las organizaciones piqueteras: actualización, balance y reflexiones (2002-2004)". En: Svampa, Maristella y Pereyra, Sebastián: *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. (Segunda edición), Biblos, Buenos Aires.
- Svampa, Maristella. La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Buenos Aires: Taurus. 2005.
- Tarrow, Sidney (1997) El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política, Madrid, Alianza.